

*Immaculada*

# LA INMACULADA

PERIODICO RELIGIOSO

NUMERO ESPECIAL

dedicado al quincuagésimo aniversario de la Definición Dogmática de la Pureza original de María, celebrado en esta Diócesis.

León, 3 de diciembre de 1904.



Imprenta Guadalupeana y Taller de Rayados  
DE CAMILO SEGURA  
Plaza de Gallos 17. Apartado 72. León, Gto. Méx.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
Biblioteca Valverde y Tallez



Capitán Misasna  
Biblioteca Universitaria

41657 ✓



BT 620

I 5



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

\* **LA** \* **INMACULADA** \*

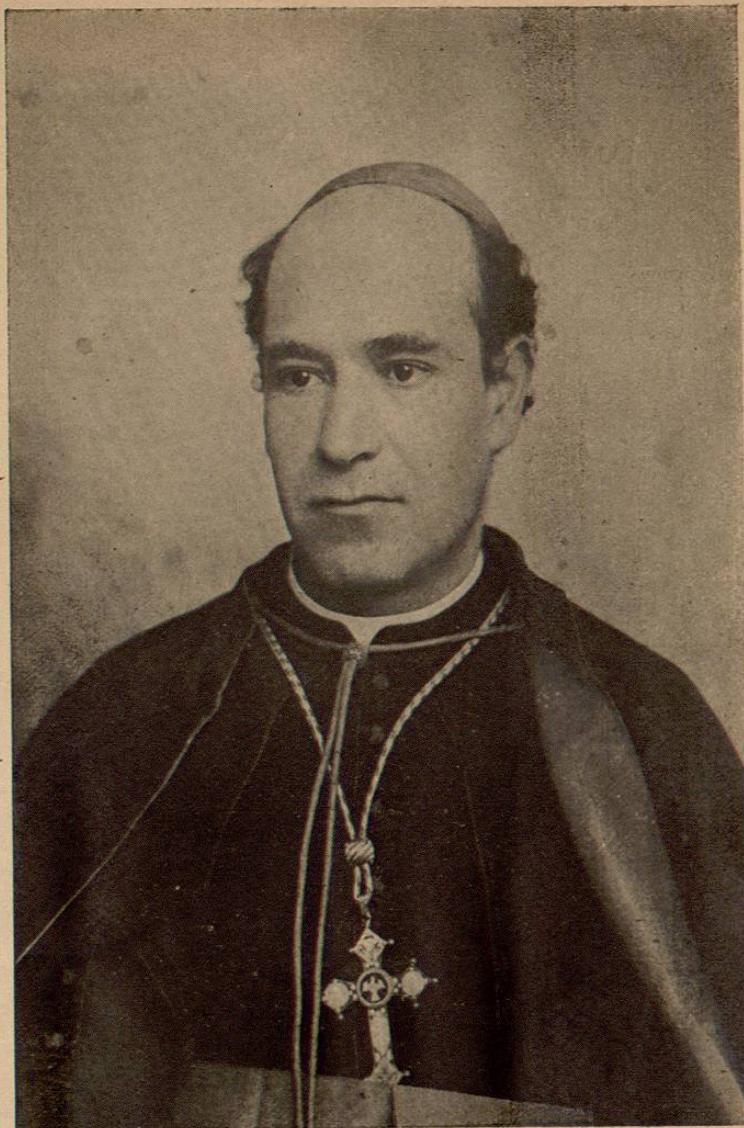


»PURISIMA DE MURILLO«

TOMADA DE LA COPIA DEL SR. ESCUDERO Y ESPRONCEDA.

8 DE DICIEMBRE DE 1904.





**Ilmo. y Rmo. Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores**

ACTUAL DIGNISIMO OBISPO DE ESTA DIOCESIS,  
POR CUYA AUTORIDAD  
FUERON PROMOVIDAS EN LA MISMA LAS FIESTAS JUBILARES.





# LA INMACULADA.

PERIODICO RELIGIOSO  
ORGANO DEL COMITE DIOCESANO

NUMERO ESPECIAL

Registrado como Artículo de 2<sup>a</sup> clase.

"La Inmaculada"  
SE PUBLICA CON ESPECIAL APROBACION  
DEL ILMO. Y RMO. SR. OBISPO DIOCESANO.

## INTRODUCCION.

EN los anales de la Diócesis de León quedará indeleblemente grabado cuanto se ha hecho en ella para festejar el Quincuagésimo Aniversario de la proclamación, como dogma de fé, de la exención de la Sma. Virgen María de toda mancha original, desde el primer instante de su Concepción. Ntro. Ilmo. y Rmo. Prelado, el Sr. Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores hizo á sus diocesanos un llamamiento para que celebraran dicho Aniversario, sujetándose en todo al Programa de la Comisión Cardenalicia, y ellos con entusiasmo correspondieron, parte por el espíritu de obediencia que tienen á la Autoridad Eclesiástica, y parte movidos por el entrañable y casi inato amor que profesan á la Mujer, á quien empezaron á

venerar desde la cuna, y á la que tienen inveterada costumbre de acudir en todos los pesares y en las santas alegrías de su existencia. Nosotros hemos sido testigos de su piedad y de los esfuerzos con que han honrado á María; todo lo hemos observado y no quisieramos que al terminar las Fiestas Jubilares, viniera el tiempo á borrar poco á poco con su soplo, hasta el recuerdo de los festejos que los hijos de esta Diócesis hicieron en honor de su Inmaculada Madre. Por tanto: al llegar al término de la tarea que nos impuso la obediencia y nos hizo aceptar el amor, sin que pudiera detenernos el íntimo convencimiento de nuestra nulidad, queremos que las últimas páginas de "La Inmaculada" conserven á las generaciones que nos sigan una reseña de nuestras santas alegrías y de los humildes obsequios que nosotros y los

004482



católicos de esta Diócesis hemos presentado, á la que fué vencedora de la Serpiente y rehabilitadora de nuestra raza abatida y humillada en el Eden.

## PREPARACION

Stas. Misiones, ejercicios espirituales, primeras comuniones y funciones religiosas el día 8 de cada mes, tales fueron las obras, que la Comisión Cardenalicia recomendó, á fin de que sirvieran de preparación al gran Aniversario de aquella definición dogmática, que mereció al egregio Pío IX el dictado honorífico de "Pontífice de la Inmaculada." No se podía haber excogitado mejor preparación: á la pureza no se honra con manchas; la impecable tenía que apartar sus ojos de los siervos del pecado; la llena de gracia no encuentra alegría en donde falta la santificación; por tanto, puesto que se trataba de honrar á María, de atraer sus miradas, de darle, si cabe la frase, un consuelo á su Purísimo Corazón, era preciso, llamar á los católicos hijos de María á la penitencia, á la purificación, á su propia santificación y esto fué lo intentado por la Comisión Cardenalicia.

Por las reseñas publicadas en este Periódico saben nuestros lectores, que las obras mencionadas no se descuidaron en esta Diócesis. Ntro. Ilmo. Prelado consiguió la valiosísima y eficaz cooperación de

los PP. de la Compañía de Jesús y la de los Hijos del Corazón de María, y unos y otros recorrieron todas las parroquias de la Diócesis, dando misiones en ellas y preparando á los niños á la primera comunión. Estamos en aptitud de decir con toda verdad que ni una sola parroquia dejó de gozar el beneficio de las Stas. Misiones; pero esto no es lo más, podemos asegurar que en todas partes fueron ellas fructuosísimas, ya por las conversaciones de inveterados pecadores, ya por las comuniones que se contaron á millares, ya por los muchísimos matrimonios canónicos, ya finalmente por los niños que en crecidos grupos fueron admitidos por primera vez al sagrado banquete.

Del beneficio de las misiones no fué excluida esta ciudad. Además de las que dió en el mes de septiembre el M. R. P. D. Ceferino Martínez, por empeño del Sr. Cura del Sagrario, D. Rafael Ortiz, Ntro. Ilmo. Prelado arregló con los PP. de la Compañía de Jesús que se dieran en varios templos de la ciudad unos días de misión, que sirvieran de preparación próxima al gran día de la Inmaculada Concepción. Y en efecto: siete PP. de la Compañía se distribuyeron en Ntra. Sta. Iglesia Catedral, Parroquia del Sagrario, Santuario de Guadalupe, Barrio, S. Juan de Dios y Parroquias de S. Miguel y del Coecillo, donde, á mañana y noche, estuvieron predicando y confesando dichos PP. Inmenso fué este bien, pues des-

de luego se notó grande aumento en la piedad. Concluidos los días de misión en esta ciudad, el Sr. Prebendado D. Miguel M. Arizmendi y Herrera consiguió con el P. Castro uno de los PP. misioneros para que, trasladándose á los Castillos, diera misión á los habitantes de esa congregación y de los ranchos inmediatos. Efectivamente así pasó, y es de dar gracias á Dios por los frutos espirituales que se cosecharon entre esa gente campesina de fe sencilla, de sincera piedad y siempre dispuesta á corresponder á los llamamientos de la gracia.

Las fiestas del día 8 de cada mes fueron espléndidas no solo en esta ciudad, sino en varias parroquias de la Diócesis. Decimos varias no por excluir algunas, sino porque no nos consta de todas; pues de algunas parroquias, bien pocas por cierto, jamás se nos comunicó lo que en ellas se hacía. Suponemos que todas observaron fielmente el Programa General expedido por el Comité Diocesano con autorización de Ntro. Ilmo. Prelado; pero solo lo suponemos, porque, lo repetimos, nunca se nos dió noticia de nada.

En cuanto á las primeras comuniones tenemos la satisfacción de decir que no solo hubo las que se hicieron en las misiones, sino otras muchas, ya en los colegios y escuelas católicas, y ya particulares, arregladas por las familias en honor de María Inmaculada. De las practicadas en esta ciudad merecen especial mención las del Instituto

Sollano, las de las escuelas católicas y las del Colegio del Sgdo. Corazón de Jesús, regentado por el P. Chavez.

De estas y las demás obras, nada pormenorizamos porque este Periódico se vino ocupando de ellas todo el año; por lo que, si damos hoy una ojeada retrospectiva, solo es para que nuestros lectores recordando lo que ya saben, y leyendo la presente reseña de nuestros festejos marianos, más y más se persuadan de la justicia con que propios y extraños dan á Ntra. ciudad el honorífico título de Mariana, así como para que sirva de un monumento que diga á las generaciones futuras, cual era nuestro amor á la Virgen María, y las estimule á permanecer siempre agrupadas en torno de los altares de aquella mujer, de donde es voluntad de Dios que nos venga la luz, la vida, la felicidad y toda clase de bienes.

## PREPARACION PROXIMA.

Así se puede llamar lo que hizo nuestro pueblo para disponerse al gran día, al día hermosísimo de todo católico, al día de las purísimas glorias de la Madre de Dios, al Cincuentenario de la declaración dogmática de la pureza original de María. Grandes, vistosísimos y elegantes cartelones, aparecieron con la debida oportunidad en las puertas y cancelas de nuestros templos. Ellos no eran sino excitativas más



ó menos elocuentes, pero todas llenas de entusiasmo, saturadas de piedad é inflamadas de amor; excitativas que se hacían á los fieles para que se aprontaran á celebrar la Concepción Inmaculada de María; y en las que, á la vez, se marcaba el orden y programa que se habían de observar.

En el Santuario de Guadalupe, hoy á cargo de los PP. de la Compañía de Jesús, se organizó por el M. R. P. D. Joaquín Castro un novenario misión, que empezó el 29 de Noviembre y terminó el 7 de Diciembre. Los actos que en dicho novenario se verificaron fueron: á las 6 y media de la mañana plática doctrinal, á la que seguía una misa rezada, durante la cual se cantaban motetes religiosos; á las 6 de la tarde, Smo. Rosario delante del Soberano Señor Sacramentado, expuesto á la veneración de los fieles, novena, sermón de misión, bendición con el Smo. y los cánticos que los PP. de la Compañía acostumbran en los días de Misión. Ni un solo día del novenario se vió este templo, siquiera un tanto vacío, siempre lleno de una multitud ávida del pan de la divina palabra, y ansiosa de rendir sus adoraciones á la purísima Virgen María.

En el templo de Ntra. Sra. de los Angeles á cargo de los PP. misioneros, hijos del Corazón de María, se organizó también por el P. D. José Sisó, una novena misión, la que tuvo los mismos actos que la anterior, con excepción de la pláti-

ca doctrinal de en la mañana. A esta novena asistió la Archicofradía del Inmaculado Corazón de María que cuenta un número bastante considerable de socios.

No fueron estos templos los únicos que celebraron cultos especiales en honor de María Inmaculada, S. Juan de Dios, el Barrio, la Paz, el Oratorio, Capilla del Sgdo. Corazón, Parroquias de S. Miguel y del Coecillo y algunas otras Capillas lo hicieron también. Si hemos hecho especial mención del Santuario y de los Angeles es porque, habiendo tenido en ellos los novenarios el carácter que tuvieron, creemos que su noticia edificará á los fieles amantes de María.

El novenario celebrado en Ntra. Sta. Iglesia Catedral estuvo Suntuosísimo. Saben ya nuestros lectores que los días del novenario fueron recomendados á los diversos gremios de que está compuesta nuestra ciudad; ahora nos es muy grato informarles que todos correspondieron, con la mejor voluntad, al llamamiento que les hicieron tanto Ntro. Ilmo. Prelado, como el Comité Diocesano. Es cierto que los gremios á cuyo cargo estaba uno de los días, descuidaron por completo su cometido, pero en cambio otros fueron verdaderamente espléndidos, animosos y aun pudieramos decir, superaron con mucho á lo que esperabamos de ellos. No culpamos á los anteriores, tal vez dificultades, que no estuvo en su mano vencer, los hicieron abstenerse del todo, y

tuvieron que sentir inundado su corazón de inmensa amargura, al verse ellos solos impotentes de tomar parte en el concierto universal de alabanzas, que sus hermanos entonaban ante el trono de la Mujer singularmente Inmaculada. No para humillar á nadie, pues ya hemos dicho que todos los gremios cumplieron á satisfacción su cometido, sino para cumplir fielmente el oficio de cronistas, vamos á llamar la atención sobre las notas salientes que tuvieron algunos de los días. Sea la primera el ejemplo de religiosidad que dió la "Americana" fábrica de hilados; los Sres. que están al frente de ella, así como la Sra. Octaviana Martín del Campo Vda. de Portillo, dueña de dicha fábrica, personas todas piadosas y sinceramente católicas, llevaron PP. de la Compañía de Jesús, para que prepararan convenientemente á los operarios, confesándolos y disponiéndolos á la Sgda. Comunión. Por tanto: el día que tocó á la Americana, la comunión que se dió en la misa de 7 fué tan numerosa, que no creemos engañarnos al decir, que si algunos de la fábrica se quedaron sin comulgar, han de haber formado un número bastante reducido. Otra nota saliente la proporcionaron los impresores. La Imprenta Guadalupana, la de "El Pueblo Católico," la de "El Obrero" y la del Sr. D. Félix Cardona, mutuamente acordaron unirse para formar un cuaderno de alabanzas á María Inmaculada. Hermoso pen-

samiento cuyo significado fácilmente se alcanza. Ante María la unión es indispensable; por tanto los impresores quisieron llegar ante la Madre de Dios con las manos entrelazadas, manifestándose como hermanos ante Aquella que iban á invocar con el dulce nombre de Madre. El cuaderno á que nos referimos consta de una cubierta trabajada con esmero: en medio de la portada se vé un hermoso fotograbado que representa la Columna de la Inmaculada, que está levantada en Roma en la Plaza de España; sobre la columna y á los lados de ella se leé, á tintas roja y azul, "Guirnalda puesta á los pies de María en el Cincuentenario de la Declaración Dogmática de su Inmaculada Concepción por las impresas en ella expresadas," casi al pie de la Columna se leén las dos grandes fechas: 1854 y 1904; monumento é inscripción estan encerrados por un marco de delicadas líneas colocado sobre un fondo crema: todo lo cual hace que se vea elegante y de buen gusto la portada del referido cuaderno. Este trabajo lo ejecutó la "Imprenta Guadalupana." La primera página pertenece á la imprenta de "El Obrero;" toda ella fué impresa con tinta azul con excepción de un gracioso y finísimo monograma de María que, impreso con tinta roja, se destaca sobre un fondo azul pálido; sobre el monograma se leé "Quincuagésimo aniversario de la Declaración Dogmática, y debajo del mismo monogra-



ma: "A la Inmaculada Concepción. La Imprenta y Papelería de "El Obrero." Jesús Rodríguez é Hijo. León;" á continuación un bien acabado Soneto del Sr. D. Vicente F. Gómez. Las páginas segunda y tercera las dió "El Pueblo Católico," son elegantes é impresas también á varias tintas; en una de ellas se leé la siguiente dedicatoria: "A tí, preclarísima Virgen María, Madre de Dios y de los hombres, excelsa Emperatriz de cielos y tierra, y gloria de la ciudad de Dios, esperanza de todas las gentes y salud del linaje humano, en el quincuagésimo aniversario de la declaración dogmática de tu Concepción Inmaculada, postrados á los pies de tu trono, te ofrecemos de nuevo el corazón, implorando el triunfo de la Iglesia, la gloria del Supremo Pontificado, días de paz y ventura para esta católica República, y una amplia bendición para todos los hijos de esta ciudad, defensores de tu pureza original;" en la otra un pequeño artículo firmado por el Sr. Pbro. D. Isabel López, cuyo título es: *Glorificación de María*. Son de la imprenta del Sr. Cardona la cuarta y quinta páginas: en la primera, después de la dedicatoria á la Inmaculada Virgen María que este Sr. hace en unión de sus empleados, se leé un Soneto de nuestro ilustrado amigo el Sr. Pbro. D. Ramón Valle; en la segunda se reprodujo un artículo del Periódico "La Cruz" publicado el año de 1856, y titulado "La Concepción Inmaculada de Ma-

ría:" ambas páginas son irreprochables, tanto en su parte literaria, como en su impresión la cual está hecha con limpieza y con arte.

Entre las personas de que se componían los gremios hubo una que mucho nos llamó la atención por su proceder, que si bien fué muy original, fué á la vez muy edificante. Es el caso que después de entregar la cuota que él mismo se había asignado, añadió otra más, diciendo que era la cuota de sus dependientes, de sus sirvientes, de sus animales, de sus plantas, de su mobiliario y aun de la finca en que vivía, pues era su voluntad que toda su casa contribuyera con su óvolo á las fiestas de la Sma. Virgen.

También queremos hacer notar por una parte, que ni un solo día faltó el Sermón en la Misa solemne, habiéndose prestado de muy buena voluntad al desempeño de este ministerio los Sres. Canónigos D. Alberto Fernández, D. Antonio de J. López, D. Manuel Alba y D. Eugenio Oláez, así como los Sres. Pbro. D. Jesús Ramírez Aguilar y D. Isaac Ramírez; y por otra, que la piedad de los fieles cada día fué en aumento; pues á proporción que se acercaba el gran día, los confesionarios se veían más concurridos, no solo de mujeres, sino también de hombres, y, como consecuencia de esto, todo los días se acercaba crecido número de fieles al Divino Banquete.

El Sr. Pbro. D. Espiridión Gao- na, Secretario del Comité, que tan-

to trabajó todo este año jubilar en pro de los festejos marianos, tubo á su cargo la predicación de la divina palabra todos los días del novenario en el ejercicio de la noche; se propuso un profundo y provechoso plan que desarroyó á satisfacción, dejando complacidos á cuantos lo escucharon.

Verdaderamente estamos muy complacidos de nuestra sociedad, pues tanto en la función de en la mañana, como y mucho más, en el ejercicio de en la noche, Ntra. Catedral estuvo muy concurrida, á pesar de haber estado henchidos los demás templos en que, casi á la misma hora se celebraban sus novenarios.

Con cuanta confianza esperamos que lluevan á torrentes sobre esta católica ciudad las divinas bendiciones, pues no es posible que la dispensadora de los tesoros del cielo, que jamás se deja vencer en generosidad y que siempre se anticipa á nuestros deseos, no interponga su inmensa valía en nuestro favor.

### NUESTRO GRAN DIA

Tal es el título que, á nuestro modo de ver, se debe dar al 8 de diciembre. Grande, porque es grande el inefable misterio que en él se celebra; porque es grande la obra para quien hizo cosas grandes el que es todopoderoso y su nombre infinitamente santo; porque es el día en que conmemoramos la exaltación de la Mujer, ordenada desde

la eternidad y desde antiguo antes que la tierra fuese hecha; de la criatura, concebida muy más antes que existieran los abismos, dada á luz antes que brotaran las fuentes de las aguas, antes que se sentaran los montes sobre su pesada masa y antes que los collados se elevaran sobre la planicie de la tierra y fueran tapizados de verdor; de la que fué poseída del Señor en el principio de sus caminos y por tanto siempre pura, siempre santa, siempre llena de hermosura, porque desde entonces tuvo los inmensos tesoros de la gracia y el caudal de todas las virtudes. Nuestro, porque nuestra raza fué rehabilitada en María; porque nosotros burlados, humillados y despojados en el Paraíso, nos vemos vengados por esta Mujer, quien en su Inmaculada Concepción burló las astusias de la serpiente, humilló á Satán machacando su soberbia cabeza con su planta virginal, y apareció para bien nuestro con dones más excelentes, más abundantes y mucho más eficaces que los perdidos en el Edén. Nosotros somos de la raza de la mujer ofrecida á nuestros primeros padres, como un rayo de luminosa y risueña esperanza que brilló en el oscuro y tempestuoso cielo de su dolor; somos hijos de la que alentó los vacilantes pasos de la humanidad, cuando fué representada en símbolos, delineada, y anunciada por los videntes, durante las largas centurias que precedieron al Mesías; somos, para decirlo todo, los frutos de